



## Capítulo 1123

### Luchando Por El Tesoro (5)

"¡Ataquen!" Los Ancianos finalmente reaccionaron y gritaron antes de abalanzarse sobre Yuan.

Cuando los discípulos vieron que los ancianos se movían, no tuvieron más remedio que seguirlos.

Así, todos los de las Siete Espadas Profundas comenzaron a atacar a Yuan, quien simplemente negó con la cabeza en silencio.

[Arte Astral del Dios de la Guerra]

Una gran figura empuñando una espada enorme apareció detrás de Yuan, y a pesar de ser más grande que antes, ni siquiera tenía la mitad de su fuerza total.

"¿Q-qué clase de técnica es esa?!" Los discípulos gritaron horrorizados, mientras detenían sus movimientos apresuradamente.

Sin embargo, ya estaban dentro del rango de ataque, por lo que todo lo que Yuan tenía que hacer era blandir su espada.

—¡No digais que no os advertí! —exclamó Yuan mientras blandía su espada.

Una fuerza poderosa que parecía lo suficientemente fuerte como para barrer incluso montañas, chocó contra los discípulos, y sin ninguna resistencia, los discípulos de las Siete Espadas Profundas fueron enviados a volar como moscas aplastadas.

En un solo ataque, más de la mitad de sus discípulos desaparecieron.

Esto sacudió los corazones de quienes estaban observando.

Yuan se giró para mirar a su avatar y murmuró: "Incluso el 20 por ciento sigue siendo demasiado fuerte, ¿eh...?"

La fuerza de su alma había crecido tanto en tan poco tiempo que tenía problemas para controlarla.

Después de devastar las Siete Espadas Profundas, Yuan habló de nuevo: "Si desean continuar, atáquenme de nuevo. Sin embargo, me aseguraré de que ninguno de ustedes sobreviva al próximo ataque".



Los discípulos que sobrevivieron al ataque temblaron en el lugar y su motivación, que ya carecían de ella, desapareció por completo.

Los ancianos de la familia Li y la familia Gu intercambiaron miradas entre sí.

Después de un momento de silencio, se acercaron a Yuan y le hicieron una reverencia cortés.

"Junior, ¿eres alguien de allá arriba?", le preguntó el anciano de la familia Li con cara de nerviosismo.

Yuan sonrió para sus adentros cuando se dio cuenta de que lo habían confundido con alguien que vino de los cielos superiores bajo la petición del Emperador Celestial.

Sin embargo, no se les podía culpar por cometer este error, ya que no tendría sentido que alguien tan joven como Yuan destruyera por completo las Siete Espadas Profundas sin ningún esfuerzo.

"¿Qué van a hacer si soy de allá arriba?", les preguntó Yuan sin el más mínimo cambio en su expresión.

—Perdónenos por no haber reconocido su identidad antes, joven maestro. La familia Gu ya no participará en este evento. Si lo desea, incluso podemos ayudarlo a conseguir el tesoro. El anciano de la familia Gu le hizo una nueva reverencia.

"¿Crees que el Joven Maestro necesita tu ayuda? ¡Qué oferta tan innecesaria! Él puede conseguir el tesoro él solo", se burló el anciano de la familia Li.

El anciano de la familia Gu apretó los dientes al oír esas palabras. Al principio, las dos familias nunca se llevaron bien, por lo que este tipo de disputas son frecuentes.

Mientras tanto, las demás personas allí se sorprendieron al ver con qué rapidez la familia Li y la familia Gu cambiaron su actitud.

"¿Cuál es la identidad de esa persona, para que las Siete Familias del Legado sean tan respetuosas con él?"

"¿"Allá arriba" significa que es de los cielos superiores? ¿Por qué alguien así estaría aquí abajo?"



Aunque ya no es común hoy en día, la gente de los cielos superiores solía bajar aquí regularmente, únicamente para explorar la Tumba del Emperador Sin Nombre.

"Mira su uniforme. ¿No es ese el uniforme de la Mansión Espada de Jade para los huéspedes distinguidos?"

Tian Yanyu y Tian Suyin se quedaron sin palabras tras escuchar la conversación de la gente. Sospechaban que Yuan provenía de los cielos superiores debido a su inmenso talento y fuerza, pero esto solo les confundió aún más.

¿Por qué alguien de los cielos superiores les ayudaría tanto? ¿Acaso su antepasado tiene una deuda con el suyo, o los ayuda por alguna otra razón?

"Sin importar sus razones, me alegro de que esté de nuestro lado..."  
Tian Yanyu suspiró por dentro, ya que no podía imaginar tener a alguien como Yuan como enemigo.

Cuando las familias Li y Gu retrocedieron, nadie más se atrevió a acercarse a Yuan. En cuanto a Huang Lee, quien apenas logró sobrevivir al ataque, se escabulló con sus discípulos en medio del alboroto.

Mientras esperaba que el tesoro se abriera, Yuan se sentó en el escenario y cerró los ojos.

¿Está cultivando así a la intemperie? ¿Es audaz o está loco? Aunque sea poderoso, actuar tan indefenso ante tanta gente... ¡Qué loco!

"Bastardo arrogante..."

A pesar de que Yuan cultivaba al aire libre, nadie allí se atrevió a atacarlo.

Aproximadamente dos horas después, la noticia de que había aparecido otro tesoro no muy lejos comenzó a difundirse, y los que estaban en la ubicación de Yuan corrieron inmediatamente a la nueva ubicación, por razones obvias.

Poco después de que la noticia llegara a su ubicación, todos, incluido la Mansión de la Espada de Jade, abandonaron la escena, dejando a Yuan solo con el tesoro, algo inaudito dentro de la Tumba del Emperador Sin Nombre.



"¿Por qué no te fuiste con tu secta?" Yuan detuvo su cultivo para preguntarle a Tian Yanyu, quien se había quedado, incluso después de que su secta partiera para luchar por el siguiente tesoro.

"Simplemente no quería dejarte solo", dijo con calma.

"¿Y tú?" Yuan se giró para mirar a Tian Suyin, quien también se quedó atrás por alguna razón.

"¿Crees que voy a dejar a mi hija sola con alguien tan sospechoso como tú?", se burló.

Yuan simplemente sonrió ante sus comentarios.

"Por cierto, ¿puedo hacerte una pregunta?", preguntó de repente Tian Yanyu.

"Seguro."

"¿De verdad eres de... allá arriba?", le preguntó con expresión algo nerviosa.

"¿Te refieres a los cielos superiores? No."

—¿Qué?! Pero tú...

—Lo sé. Mentí. —Se encogió de hombros.

Tian Yanyu se quedó sin palabras.

"Me alegro de que no te hayan interrogado más..."

De repente, el tesoro en el aire comenzó a latir con poderosas ondas.

"¿Eso significa que se está abriendo?", preguntó Yuan.

"Sí."

Al momento siguiente, la barrera que protegía la espada se hizo añicos y la espada comenzó a descender hacia el suelo.

Sin embargo, Yuan no se movió, incluso después de que la espada llegara al suelo.

"¿Qué estás esperando?" Tian Suyin le preguntó levantando las cejas.

"No me sirve de nada. Puedes quedártela", dijo con calma, provocando que sus ojos se abrieran de par en par por la sorpresa.